

CHRISTY CONSTANTAKOPOULOU, *The Dance of the Islands. Insularity, Networks, the Athenian Empire, and the Aegean World*, Oxford University Press, 2007, 330 pp. + 13 ilustraciones.

Christy Constantakopoulou es Profesora del Departamento de Historia, Clásicas y Arqueología de la Universidad Birkbeck de Londres. Ejerce su docencia sobre el Mundo griego en época arcaica y clásica, así como sobre el espacio religioso y político en época clásica y helenística. Su principal Área de conocimiento es el mundo Egeo y sus islas y a él dedica el libro que comentamos *El baile de las islas: Insularidad, Redes, el Imperio ateniense y el Mundo egeo*, dedicado a la historia de las islas en el periodo arcaico y clásico, así como al mundo en el que las islas aparecen descritas en las fuentes de estos periodos. La autora pretende continuar con la investigación de esta historia insular en el periodo helenístico, con la intención de estudiar si la teoría de la red es un instrumento teórico útil para examinar la interacción política, económica y social en el Egeo helenístico. Otra publicación importante de la autora es *Greek and Roman Networks in the Mediterranean (Redes griegas y romanas en el Mediterráneo)*, ed. Routledge, Londres, 2009.

El objetivo del libro que comentamos es investigar de qué manera las islas se influyen mutuamente y forman redes por medio de comunicaciones marítimas. Más concretamente, la autora pretende explorar la posición de las islas mantenida en un contexto imperial (el Imperio ateniense del s. V a.C.) y cómo este contexto imperial afectó al concepto de insularidad. Estamos, pues, ante una valiosa aportación a la *Nesiotiká* (*Nesología*, o sea, “historia de las islas”) de la que hablaba Diodoro de Sicilia en el libro quinto de su *Biblioteca histórica*. La Profesora londinense es consciente, y así lo manifiesta en su libro (p. 10), que su obra continúa una labor sobre islas que en las tres últimas décadas ha proliferado y se ha plasmado en excelentes monografías, como las de E. Kolodny (*La population des îles de la Grèce: essai de géographie insulaire en Méditerranée orientale*, 1974), B. Slot (*Archipelagus turbatus: les Cyclades entre colonisation Latine et occupation Ottomane c. 1500-1718*, 1982), E. Malamut (*Les îles de l'empire Byzantin*, 1988), S. Vilatte (*L'insularité dans la*

pensée grecque, 1991), J. C. Marimontou - J.M. Racault, eds. (*L'Insularité: thématique et représentations*, 1995), E. Létoublon, ed. (*Impressions d'îles*, 1996), P. Brun (*Les archipels Égéens dans l'antiquité Grecque (5^e-2^e siècles av. notre ère)*, 1996), F. Borca (*Terra mari cincta: insularità e cultura romana*, 2000), P. Brun, ed. (*Les îles de l'Égée dans l'antiquité*, 2001) y F. Laetsch (*Insularität und Gesellschaft in der Antike. Untersuchungen zur Auswirkung der Insellage auf die Gesellschaftsentwicklung*, 2005).

El libro de Constantakopoulou se compone de siete capítulos, unas conclusiones generales, un Apéndice, una Bibliografía y un Índice general. El capítulo primero (pp. 1-28) actúa como Introducción y en él se abordan cuestiones tan interesantes como la dicotomía de las islas entre la realidad y la imaginación, la siempre debatida definición de qué es una isla y la interconexión de las islas, de donde el poético título de su libro “El baile de las islas”. Dentro de la primera de las cuestiones señaladas, un aspecto para mí muy interesante es el que se refiere a la conexión de los conceptos de insularidad y utopía, que la autora explica muy bien (pp. 5-6). Desde la Esquería homérica hasta los escritores de *paradoxografía* de la época helenística las islas son ubicaciones favoritas para situar en ellas comunidades utópicas, caracterizadas por su bella naturaleza y paisaje, fertilidad del suelo, abundancia de bienes y templanza del clima. Son islas como la de los Bienaventurados de Píndaro (*Olímpica II*, 68-75), la Panquea de Evémero, la Siria de la *Odisea* (15, 404-14), la Helixioia de Hecateo de Abdera, las islas de Yambulo, la Hespera de Dionisio Escitobraquio, la isla Nisa, etc. En el capítulo segundo (pp. 29-60) se estudian las redes religiosas del Egeo arcaico centradas en las dos *anficionías* religiosas insulares de la época arcaica: la de Calauria (hoy Poros), en el mar Argosarónico, y la de Delos en el Egeo, con su famoso templo de Apolo. El capítulo tercero (pp. 61-89) se dedica al estudio de las islas del Egeo como una red imperial y su relación con el Imperio de Atenas en el siglo V a.C. En el capítulo cuarto (pp. 90-136) se aborda el importantísimo tema de las islas y el imperialismo, especialmente dedicado a las talasocracias, desde la cretense hasta la de los carios y etruscos. Otras cuestiones relevantes estudiadas en este capítulo son la de la “debilidad del isleño”, las “islas

pobres”, las “islas ricas”, “el desprecio de los isleños”, “la isla peligrosa”, “la isla salvadora”, “los exilios en islas”, entre otras. En el capítulo quinto (pp. 137-175) se estudia la sorprendente visión de Atenas como una isla, rodeada por la Gran Muralla, según la idea de Temístocles de fortificar el Pireo. Aspecto muy importante de este capítulo es el tema de la utópica Atenas y la Atlántida de Platón (pp. 163-173), con exposición de los últimos estudios y resultados sobre tan famoso mito. En el capítulo sexto (pp. 176-227) se trata la cuestión de las redes menores de islas, como las que se forman en torno a Quíos, Samos, Cos y Rodas. Otro tema abordado aquí es el *topos* de “las islas de las cabras”, generalmente islas deshabitadas usadas para pasto por los habitantes de las islas próximas, como ocurre con Poliegos, Hetearea y Librea, próximas a Melos (pp. 200-214). Finalmente, el capítulo séptimo (pp. 228-253) aborda la cuestión de las islas y los territorios continentales que tienen enfrente, o sea, la dicotomía entre ciudades continentales y territorios insulares, como ocurre, por ejemplo, con Mileto y otras ciudades de la Jonia de Asia Menor. Es el capítulo que va más allá de la insularidad al abordar las islas y sus territorios continentales (los *peraiiai*).

Una de las características que más se resaltan en este estudio de la insularidad en el Egeo es su “connectivity”, que, a falta de mejor término, traduciremos por su “capacidad de conexión”. El mar Egeo es único por estar poblado de cientos de islas, hasta el punto de que como otras áreas insulares como las Cícladas o el Dodecaneso, es imposible, en un día claro típico de verano, navegar sin tener tierra siempre a la vista, razón por la cual era ideal para el desarrollo de la navegación. Esta abundancia de islas en el Egeo fue resaltada ya en la propia Antigüedad, por ejemplo, por Elio Arístides (117-189 d.C.), en su elogio de este Mar del que afirmaba: “así como el cielo está decorado de estrellas, el Mar Egeo lo está con islas” (44, 14). En sus conclusiones finales (pp. 254-260) insiste en dejar claro que lo que ha pretendido con su investigación es ilustrar algunos aspectos de la fascinante historia del mar Egeo y sus islas, intentando separar dos aspectos que se superponen: la historia de las islas del Egeo y la historia de la imagen y percepción cambiante de

la insularidad en el pensamiento griego antiguo. Aspecto también importante que la autora quiere dejar claro en su obra es comprender la interacción entre hombre y paisaje en el Egeo, diferenciando entre el mundo de las “islas”, mundo dominado por la interacción y la conexión (“interaction and connectivity”) y el mundo de la “isla”, un mundo imaginario de separación y apartamiento. El Apéndice (pp. 261-263) ofrece un listado de las islas que pagaron sus tributos al Imperio ateniense como miembros de la Liga de Delos. La Bibliografía (pp. 264-309) es exhaustiva y muy bien seleccionada para todo lo que tiene que ver no sólo con las islas del Egeo, sino sobre todo el tema de la insularidad (nesología) en la Grecia Antigua. Nuestro libro finaliza con tres índices: un Índice General (pp. 311-319), muy útil para la localización de cualquier nombre propio, lugar o concepto manejado en la monografía; un Índice de islas (pp. 320-322), reales e imaginarias, con mención de unas ciento sesenta y siete de ellas; y un Índice de las fuentes (pp. 323-330), separando los textos literarios (de los que cita unos setenta autores, entre ellos, sobre todo, Diodoro de Sicilia, Heródoto, Platón, Plutarco, Estrabón y Tucídides), de las fuentes epigráficas (inscripciones). El libro se acompaña de trece Ilustraciones, especialmente mapas de las diversas islas del Egeo, frecuentemente agrupadas en conjuntos como las Cícladas, las anficionías, etc., pero también con imágenes del Santuario de Delos, el templo de Poseidón en Calauria o las islas y sus *peraiiai* (los territorios continentales que están enfrente de las islas).

En conclusión, podemos afirmar que nos encontramos ante una de las mejores monografías que en los últimos años se han dedicado al apasionante mundo de la Nesología, que cada vez más se va imponiendo en las aulas universitarias como una nueva Área de Conocimiento, tal como lo pone la manifiesto la Universidad canadiense de Prince Edward Island y la creación de la revista *Island Studies Journal*, la revista internacional más famosa dedicada a la investigación de las islas, brillantemente dirigida en la actualidad por Godfrey Baldacchino.

Marcos MARTÍNEZ